

**PRESIDENTA DEL PATRONATO DE LUCHA CONTRA LA LEPROSA
1963-1973**



DOÑA CAROLINA HERNÁNDEZ ESTEVE.

CAROLINA ALTAGRACIA HERNÁNDEZ ESTEVE (1922-1992)

Nació el 20 de enero de 1922 en la ciudad de Moca, Provincia La Espaillat, República Dominicana, la dama Carolina Altagracia Hernández Esteve, hija única del Sr. Luciano Hernández Espaillat, hacendado y la Sra. Alicia Esteve Cáceres.

Cursó sus estudios básicos en la Escuela Elemental de Moca y gran parte de su juventud la pasó en Estancia Nueva, Moca, rodeada de familiares muy queridos como fueron las familias Cáceres, García-Godoy y Espaillat. Su niñez y adolescencia entre estos políticos, literatos y amantes de las artes, despertaron en ella desde temprana edad una sensibilidad social y un amor por las artes, sobre todo la música y las letras. Recibió lecciones básicas de música en su adolescencia y posteriormente de manera autodidacta, logró tocar el piano con gran armonía y belleza y con su canto, dejó fluir la sensibilidad que siempre le caracterizó.

En el año 1946 se traslada a Santo Domingo. Se une en matrimonio con el Sr. Manuel Batista y con quien procrea su primogénito, José Manuel. En el año de 1957 contrae nupcias con el joven dermatólogo Dr. Huberto Bogaert Díaz y de esta unión de 22 años nacen sus tres hijas: María Alicia, Carolina del Carmen e Ivette. Su familia fue la razón de su existencia, dedicándole todo su tiempo y atención, mientras también se mantenía muy activa en programas de ayuda a los más necesitados, prefiriendo que dicha actividad se mantuviera en el anonimato.

Los años de finales de la década de los 50 y principios de la de los 60 fueron de muy duro trabajo. Motivados por lo hacinado que se encontraba hasta ese momento el Leprocomio Nacional, junto a su esposo el Dr. Huberto Bogaert Díaz, un grupo de fieles amigos y ciudadanos sensibles, fundan el "*Patronato de Lucha Contra La Lepra*", siendo Carolina su primera presidente, de 1963 al 1973.

A partir de ese momento su vida la compartió entre su familia y esa iniciativa, ayudando a cambiar la vida de esos pacientes de lepra. Sus constantes visitas al Leprocomio, muchas veces combinadas con la presencia de artistas

dominicanos y extranjeros tratando de llevarles algo de alegría a los enfermos, fueron un aporte sustancial en la calidad de vida de dichos pacientes. La iniciativa de recolección de ropa, dinero en las famosas "alcancías" y en los "sobres" entregados a los colegios, entre otros, fueron una lucha de la que nunca se apartó. Con sus propias manos repasaba una a una la ropa que llevaría a los enfermos, considerando que aún en condiciones de pobreza el individuo merecía dignidad y buen trato.

El trabajo y los esfuerzos aumentaron en el Patronato y se inició una etapa de visión al futuro, designando al mes de septiembre como el mes dedicado a la realización de actividades pro-recaudación de fondos para La Lepra y que involucraba no solo al personal de la institución, sino a toda la familia.

Junto a los demás miembros del Patronato y al personal de apoyo, se logró que ha mediado de los años 60, se materializara el 1er Tele-maratón transmitido en el país y que el mismo fuera a beneficio del Patronato de Lucha Contra La Lepra. Gracias al éxito alcanzado, le sucedieron otros más. Su amor por las artes se dejó sentir y se transmitió con tanta sensibilidad como ella misma poseía, en actividades donde se involucraron artistas dominicanos y extranjeros, entre los que se recuerda al mexicano Mario Moreno "Cantinflas". Se realizaron exhibiciones y ventas de pintura y escultura de los más reconocidos artistas dominicanos en residencias de ciudadanos sensibles, que desinteresadamente prestaban sus hogares para tan bonita causa y obras como "La Poesía Coreada de Puerto Rico" presentada en el Teatro de Bellas Artes en el año de 1967, ofreciendo famosos recitales. Tardes de Juego y la famosa Tarde de Extravagancias, donde la gracia y el encanto transcurrían sin las personas darse cuenta de las horas dedicadas al esfuerzo, fueron muestras de la gran obra realizada por el Patronato bajo su presidencia. Carolina fue desinteresada y fiel colaboradora de la institución y sus esfuerzos y dedicación resultaron invaluable.

Así fue como en 1966, luego de tres años de arduos e incesantes esfuerzos, se abren las

puertas de la gran obra que es el "Instituto Dermatológico" y que hoy lleva el nombre de: *Instituto Dermatológico y Cirugía de Piel "Dr. Huberto Bogaert Díaz"*.

Mujer de grandes ideales, alegre, sencilla, transparente, su vida fue de entrega a los demás. Compositora, pianista autodidacta y poeta, convirtiéndose esto último en un placer y refugio sobre todo los últimos años de su vida. En 1980 decide dar a la luz pública su libro de poesías "*Brotos Íntimos*", en el que pretendía dar algo más que su parte material y humana... la parte espiritual, considerada por ella como la más importante de su vida, como ella misma lo destaca en su libro. Lo dedica a sus inolvidables padres, sus hijos y nietecita, así como a sus parientes y amigos que le habrían demostrado lealtad a través de los años, valor de mucha importancia en su

vida. Compendio de 59 poemas como: "*Quisiera Ser*", "*Qué Mañana tan Bella*", "*Eterno Anhelar*", "*No ha Habido Quien*", "*Busco*", "*Preparo Mi Partida*", entre otros ...en los que le escribe al más allá, al huérfano, a sus padres, a la vida y a la libertad!

Deja otros poemas sin editar, reflejo de sus últimos años más sedentarios y producto de un quebranto de salud. Nos deja un legado de muchas obras, sin creerse protagonista y de un amor incondicional a su familia, en toda su extensión.

Así como en su poesía "*Quisiera Ser*", "*la calandria vuela y se siente grande en el espacio*", así Carolina nos dejó un 11 de octubre de 1992 y parte "*hacia sus dulces trinos*" rodeada del amor de sus seres queridos, "*donde el viento le rompe las más bellas alas y no pueda jamás volar*"...

